



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

Fecha de recepción: 29 de junio de 2020

Fecha de aceptación y versión final: 29 de julio de 2020

**RInCE - Revista de Investigaciones del Departamento de Ciencias
Económicas de La Universidad Nacional de la Matanza**

Artículo de investigación

*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos
Aires: algunas notas sobre su abordaje*

Autora:

Andrea Dettano ¹

Resumen

El presente escrito tiene por objetivo recuperar algunas reflexiones que suscitó el trabajo de campo de una investigación de finalización de doctorado. En la misma, se persiguió describir las emociones asociadas a las prácticas de consumo de los sujetos receptores de programas de transferencias de ingresos en la Ciudad de Buenos Aires, entre los años 2012 y 2016. En dicha investigación, se registraron algunas reflexiones y cuestiones en torno a las dificultades propias de indagar sobre prácticas de consumo en sujetos que reciben asistencia del Estado. Para realizar el cometido de este artículo, se recuperan anotaciones y notas de campo, concluyendo en que estas últimas son un insumo indispensable para el análisis del material empírico.

Palabras Clave: Entrevistas en profundidad; Metodología; Consumo; Políticas sociales.

Clasificación JEL: Z1 Cultural Economics; Economic Sociology; Economic Anthropology

¹ Correo de contacto: Andrea Dettano: adettano@unlam.edu.ar Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)-Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM).



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

Title: Consumption practices of recipients of social programs in Buenos Aires City: some notes on their approach

Abstract

The purpose of this paper is to recover some reflections from the field work of a PhD research. In that context, the aim was to describe the emotions associated with the consumption practices of the recipients of Conditional Cash Transfer Programs in the City of Buenos Aires, between 2012 and 2016. In this investigation, some reflections and questions were recorded about the difficulties of investigating consumer practices in subjects who receive state assistance. To carry out the task of this article, annotations and field notes are recovered, concluding that the latter, are an indispensable input for the analysis of empirical material.

Keywords: Depth Interview; Methodology; Consumption; Social Policies.

Título: Consumo de destinatários de programas sociais na cidade de Buenos Aires: algumas notas sobre sua abordagem

Resumo

O objetivo deste artigo é recuperar algumas reflexões que o trabalho de campo de uma pesquisa sobre a conclusão de um doutorado despertou. Nele, o objetivo foi descrever as emoções associadas às práticas de consumo dos beneficiários de programas de transferência de renda na cidade de Buenos Aires, entre 2012 e 2016. Nesta investigação, algumas reflexões e questões sobre às dificuldades levantadas pela indagação sobre práticas de consumo em sujeitos que recebem assistência do Estado. Para realizar esta tarefa, são recuperadas anotações e notas de campo, concluindo que estas são uma entrada indispensável para a análise de material empírico.

Palabras chave: Entrevistas em profundidade; Metodologia; Consumo; Política social



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

Cuerpo del artículo

1. Introducción

El presente escrito tiene por objetivo recuperar algunas reflexiones que suscitó el trabajo de campo de una investigación doctoral,ⁱ cuyo objetivo general consistió en describir las emociones asociadas a las prácticas de consumo de los sujetos receptores de programas de transferencias de ingresos en la Ciudad de Buenos Aires entre los años 2012 y 2016.ⁱⁱ

Para cumplir con ese objetivo se realizaron entrevistas en profundidad a técnicos y destinatarios de los dos programas más emblemáticos de la Ciudad de Buenos Aires, con miras a responder los interrogantes sobre el tema. Estos giraron en torno a conocer qué prácticas de consumo habilitaban las transferencias estatales, qué sentidos se inscribían en esas prácticas, qué decían los técnicos que trabajaron en esos programas sobre los consumos de los destinatarios y qué emociones aparecían ligadas a estos consumos, entre otros.

A partir de recuperar algunas cuestiones surgidas en dicha investigación, este escrito, pretende ser una reflexión, en clave metodológica, sobre la experiencia de indagar -desde una estrategia cualitativa- sobre prácticas de consumo a sujetos que reciben programas sociales de atención a la pobreza por parte del Estado. Esta reflexión se ve motivada, partiendo de entender la metodología como un modo para dar cuenta de los “cómo” de las investigaciones (De Sena y Gómez Rojas, 2012), lo que involucra considerar también, los obstáculos, las sensaciones, las dudas y reflexiones que en las mismas emergen.

Los diseños cualitativos de investigación presentan cierta flexibilidad y dinamismo, por lo que el análisis se encuentra presente a lo largo de todo el proceso (Taylor y Bogdan, 1970; Valles, 1999). En vista de ello, al comenzar la inmersión temática y luego la realización de las entrevistas en profundidad, surgían algunas intuiciones y sensaciones. Desde el comienzo, preguntar por el consumo fue un momento que, en primera persona, desataba cierta incomodidad a la vez que las respuestas obtenidas, no se adecuaban a lo esperado. Esta incomodidad y distancia entre lo esperado y obtenido, quedó registrada en mis



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

notas de campo, lo que luego se convirtió en un insumo muy importante para el análisis de las entrevistas y la redacción de la tesis de finalización de doctorado.

Por todo lo dicho, este escrito, persigue recuperar las reflexiones realizadas durante el trabajo de campo, como parte de la información producida en un contexto de investigación. Para cumplir con este objetivo, la estrategia expositiva será la siguiente: en primer lugar, se presentan los conceptos principales del problema de estudio; en segundo lugar, se recuperan las características de la entrevista en profundidad, aspectos del guion de entrevistas utilizado, así como la importancia de las notas de campo; en tercer lugar, se retoman algunas anotaciones del proceso. Por último, se esbozan unas reflexiones a modo de cierre.

2. El problema de investigación: los programas de transferencias condicionadas de ingresos, las emociones y las prácticas de consumo.ⁱⁱⁱ

Las políticas sociales han cobrado materialidad como conjunto de decisiones y acciones propias del Estado, que, por medio de la regulación y transferencia de bienes o servicios, organizan la distribución de cargas, beneficios y poder entre los grupos y categorías de personas, por lo que producen e inciden sobre sus condiciones de vida y sus modos de sentir (Adelantado, et al, 1998; Tonkens *et al*, 2013; De Sena, 2014; Danani, 2004). También han sido definidas como las formas en que el Estado percibe, organiza y articula los distintos modos de resolución de la cuestión social en cada momento histórico y su contribución con la reproducción del régimen de acumulación (Offe, 1990).

Desde los estudios sociales de las emociones se considera particularmente los modos en que estas políticas consolidan sentidos y sentires en quienes las perciben. Esta perspectiva incluye no solo la experiencia cotidiana de “cobrar o recibir un programa”, sino también la imagen-mundo (Scribano, 2004) contenida en sus diseños, así como las actuaciones de aquellos que las implementan. Allí aparecen modos de comprender y definir las problemáticas, posibles soluciones, bienes en disputa, sujetos mercedores y no mercedores, así como las



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

condiciones para dicho merecimiento (De Sena, 2014; 2016; Cena, 2014). Por esto, como toda intervención del Estado, nunca son inocuas, siempre establecen esquemas de visión y división del mundo (Bourdieu, 1993) que producen particulares modos de sentir, percibir e imputar sentido (Dettano, 2019).

Las transformaciones del último cuarto del siglo XX, los cambios en el régimen de acumulación (Harvey, 2008), así como la re-estructuración tanto del Estado de Bienestar como del mundo del trabajo (Antunes, 2005; Neffa y De la Garza Toledo, 2010) han impactado en el modelo de política social caracterizado por intervenciones asociadas al sistema de seguridad social centrado en la figura del trabajador asalariado propias de mitad del siglo XX (Pautassi, 1995; Halperin, *et al*; 2011). Dicho modelo ha virado hacia un esquema de política social que redujo el rol de estas últimas al de ser principalmente subsidiarias en materia de pobreza (Andrenacci, 2002; Grassi, 2003; De Sena, 2016) de manera que las modalidades para su atención abrieron paso a una fuerte redefinición de los sistemas de bienestar propios del siglo XXI.

En ese recorrido, es que, a partir de los 90, comienzan a implementarse los denominados Programas de Transferencias Condicionadas de Ingreso (PTCI) (Rawlings, 2005; Cohen y Franco, 2006; Cecchini y Madariaga, 2011; Rangel, 2011; Cena, 2016), tanto en América Latina como en otros países del Sur Global llegando hasta los Estados Unidos (Correa, 2009; De Sena, 2018).^{iv} Para algunos autores, estos programas “están de moda” o se han convertido en la forma predilecta de abordaje de la pobreza (Lavinias, 2014) extendiéndose en América Latina a 129,8 millones de destinatarios (Cecchini y Atuesta, 2017), significando el 0,4 % del PBI de la región (OIT, 2014).

Estas intervenciones, consisten en una transferencia de dinero -que puede ser fija o variable- destinadas a hogares o núcleos familiares con menores a cargo, a cambio del cumplimiento de contraprestaciones en salud, educación y/o nutrición (Cecchini y Madariaga, 2011; Correa, 2009). La titularidad de los programas es preferentemente femenina, con el objetivo de fortalecer de la autonomía de las mujeres o su empoderamiento.^v Su implementación ha concentrado una gran cantidad de objetivos, como reducir la pobreza por



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

ingresos o la “pobreza de consumo”, evitar la reproducción intergeneracional de la pobreza a partir de la inversión en capital humano, colaborar en la reducción de las desigualdades, romper el “circulo vicioso” de la pobreza, ayudar a los países a alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio así como contribuir con la modificación de algunos comportamientos que pueden incidir en la proliferación de la pobreza, entre otros, que dependen de cada programa (Fyzbein y Schady, 2009; Cohen y Franco, 2010; Cecchini y Madariaga, 2011; Rangel, 2011; Cena, 2016).

En los documentos que abordan estas intervenciones, vueltas los programas “estrella” (Villatoro, 2007), las menciones al consumo aparecen reiteradamente: la contribución que significarían en el incremento del consumo en los mercados internos, la autonomía que brindarían a los sujetos receptores al brindar la posibilidad de elegir el destino del dinero así como la oportunidad que podría significar para la banca financiera este flujo mensual de ingresos en manos de un sector antes imposibilitado de acceder en los circuitos financieros formales (BBVA, 2011). A su vez, también aparecen los temores por el destino del dinero y las hipótesis acerca de qué tipo de gastos propiciarían (Fisbeyn y Schady, 2009; Alatinga, 2018; Dettano, 2019). Por todo esto, la articulación entre políticas sociales, emociones y consumo aparecía como cada vez más significativa, consolidándose como problema de investigación.

El consumo se ha vuelto un elemento central de los entramados actuales y un objeto de vastos análisis desde la teoría social, la investigación de mercado, la publicidad, e incluso desde agencias estatales. Se ha entendido como una práctica que, si bien parece ser producto de decisiones individuales o “íntimas” se encuentra atravesada por los entramados sociales, por lo que no existe ni un consumidor ni bienes aislados (Alonso, 2005; Baudrillard, 2011; Douglas y Isherwood, 1990). A su vez, se ha estudiado como el consumo es un fenómeno que atraviesa y constituye los regímenes de acumulación capitalista, que, variando en intensidades y modalidades, acompaña los diversos modos de producción y distribución de mercancías y de sensaciones (Ivanova, 2011; Scribano, 2015; Alonso, 2005). Desde la denominada “sociedad de productores”,



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

propia de los modos de producción y distribución fordista, que promediaron el Siglo XX, hasta finales de dicho siglo, atravesado por las transformaciones en el mundo del trabajo (Antunes, 2005; Neffa y De la Garza Toledo, 2010), este fenómeno ha ido registrando algunos cambios, asumiendo cada vez mayor centralidad.

De esta forma, el consumo puede ser pensado como un proceso de carácter eminentemente social que atraviesa, de diferentes formas, los mundos de la vida de los sujetos en el presente siglo (Scribano, 2015), pero también, cómo uno de esos procesos que atraviesan y han atravesado el “hacer” desde el Estado (Cohen, 2003; Kroen, 2004; Fridman, 2008; Milanesio, 2014). El consumo y endeudamiento de los sectores que reciben una transferencia estatal, se vuelven así, un apartado de suma importancia para analizar las políticas sociales, los procesos que las constituyen, las prácticas que promueven y las que restringen, así como las interpretaciones, hipótesis y normas de comportamiento esperado en relación al uso de las transferencias y los posibles consumos que habilitarían (Dettano *et al*, 2019).

El recorte geográfico de la investigación realizada fue la ciudad de Buenos Aires. Esta ciudad, si bien posee una gran oferta de servicios públicos, indicadores socioeconómicos con un mejor comportamiento que los del resto del país y un nivel de recaudación impositiva más elevado, presenta la coexistencia múltiples intervenciones para atender la problemática de la pobreza (Chahbenderian y Dettano, 2018). Se trabajó sobre los dos PTCI que se implementan de manera superpuesta en la Ciudad de Buenos Aires: Ciudadanía Porteña: Con Todo Derecho (CP) y Asignación Universal por Hijo para Protección Social (AUH) y la elección de estos programas responde a que ambos constituyen ejemplos paradigmáticos en dicho territorio, por ser los principales programas sociales -en términos de cobertura- de sus respectivos entes ejecutores (el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y el Gobierno Nacional, respectivamente).

CP y AUH, como se ha mencionado, conviven en la Ciudad y comparten la mayor parte de las características de su diseño. Ambos requieren de titularidad preferentemente femenina, poseen una periodicidad de cobro mensual y su



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

monto se define por el tamaño del hogar o la cantidad de hijos/as del mismo. Fueron creados en diferentes momentos y presentan algunas diferencias en sus modalidades de implementación, siendo la más significativa que Ciudadanía Porteña transfiere el monto depositado en una tarjeta magnética pre-cargada, el cual puede ser utilizado en comercios adheridos de la ciudad para la compra de alimentos, útiles escolares, productos de higiene y limpieza y combustible para cocinar (MPT, 2011; Chahbenderian y Dettano, 2018). La Asignación Universal por Hijo, por su parte, permite la extracción por cajero automático del dinero en efectivo (ANSES, 2018). El cobro simultáneo de ambos programas es incompatible y entre los dos nuclean aproximadamente 300.000 destinatarios (ANSES, 2018; SICoPS-GCBA, 2017).

Ahora bien, habiendo delineado los conceptos centrales del problema de investigación, se hará un recorrido por las características de la entrevista en profundidad.

3. La entrevista en profundidad y las notas de campo

De las diversas modalidades para el análisis de lo social, en la investigación mencionada se siguió una estrategia de abordaje cualitativo, considerándose esta, la más apropiada para alcanzar los objetivos propuestos. Dicha estrategia apunta a dar cuenta de los diferentes procesos que atraviesan los sujetos sociales y cuál es la imputación de sentido que realizan sobre dichos procesos, es decir, cómo comprenden y explican su mundo. Taylor y Bogdan (1987) dirán que la metodología cualitativa se vincula con la investigación que produce datos descriptivos, utilizando las palabras de las personas y la conducta observable. Involucra, a su vez, múltiples elementos y se vale de un amplio repertorio de herramientas, como notas de campo, entrevistas, conversaciones, fotografías, grabaciones, y memorándums personales que contribuyen a “hacer al mundo visible” (Denzin y Lincoln, 2005: 4).

Con esta estrategia seleccionada, la técnica utilizada para la observación y registro fue la entrevista en profundidad, la cual podría definirse como una interacción verbal cara a cara donde se despliegan preguntas y respuestas sobre



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

una temática u objetivos específicos (Oxman, 1998) que habilita el trabajo de “inmersión” en los mundos de la vida posibles desde donde los sujetos se expresarán.

Esta estrategia nos permite no solamente acceder a una sucesión de acontecimientos vividos por los entrevistados/as sino también a la verbalización de la apropiación e interpretación que los sujetos -en tanto expertos en el tema de interés- realizan de dichos acontecimientos y los modos de sentirlos (Marradi *et al.*, 2007; Scribano, 2008; Sordini, 2019). Además de ser una relación social de la cual se obtienen enunciados, es una instancia de observación a la que debe agregarse al material discursivo, información acerca del contexto del/la entrevistado/a, sus características y las prácticas sociales a ella asociadas (De Sena *et al.*, 2012).

Esta técnica, como constructo, no se reduce a un mero flujo de preguntas y respuestas o al registro de discursos. Tal como sostiene Alonso (1998), no es una toma biológica, que con cada repetición permitiría extraer un producto similar. Por el contrario, se da de forma singular en cada interacción, depende del lugar, el contexto, el conocimiento sobre el tema y no puede pensarse por fuera del marco que constituye la entrevista misma. Es decir, lo que allí se despliega es producto de ese contacto, de las distancias y proximidades que se construyan en ese escenario de indagación.

La entrevista posee algunas ventajas, en términos de permitir que el sujeto que reviste interés analítico exprese y desarrolle sus emociones, pero también presenta algunas desventajas, como la situación asimétrica de la interacción, en la cual influyen diversos factores, como la interpretación que el entrevistado realiza de aquel que indaga y los modos en que esa presencia es asimilada en los términos más próximos a su “zona de experiencia” y mundo de la vida (Guber, 2011; Hammersley y Atkinson, 1994:97). En el caso bajo estudio, en muchas situaciones, si bien se especificaba que el objetivo era hacer un estudio para la Universidad de Buenos Aires, probablemente mi presencia como joven investigadora era asociada con el contacto que algunos programas requieren con



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

él o la trabajadora social, lo que profundizaba las asimetrías, asimilando mi presencia a cierto control.

Esta “problemática” alude a la distancia, entre el investigado y el investigador, al encuentro de dos sujetos, pertenecientes a mundos diferentes, que se encuentran con un objetivo definido de antemano por una de las partes, donde aquel que nos brindará información, luego elaborada como dato, desconoce el propósito de la indagación de la cual es objeto. Por eso, la asimetría forma parte del proceso de observación y registro, por los diferentes lugares que ocupan en la práctica de investigación que los reúne y por sus diferentes posiciones en el espacio social.

Esta distancia y asimetría, así como las “incomodidades o extrañezas” que puede conllevar, no constituyen necesariamente un problema u obstáculo para las observaciones, ya que como sostienen Hammersley y Atkinson (1994:132): “siempre quedará algo sin mostrar, una determinada distancia intelectual y social, ya que en el espacio creado por esa distancia se efectúa el trabajo analítico”. Distancias y proximidades requieren, por lo tanto, la constante puesta en práctica de una vigilancia epistemológica, siempre atendiendo a las percepciones, las cuales pueden ser obstáculo o posibilidad en el proceso de investigación (Scribano, 2008).

Las 23 entrevistas^{vi} a las destinatarias de los programas estudiados se realizaron a partir de la estructuración de un guion que incluía como dimensiones: datos sociodemográficos, condición laboral, nivel de instrucción y composición del hogar, la trayectoria de la persona como beneficiaria de programas sociales, sus prácticas y estrategias de consumo, de endeudamiento, su percepción sobre el programa y su utilidad, como principales aspectos. Para la selección de las personas entrevistadas fue un requisito fundamental que fueran personas destinatarias de alguno de los dos programas bajo análisis mientras que, para el segundo grupo -los técnicos-, se priorizaba que fueran personas que estuvieran desempeñando funciones en las instituciones que gestionan los programas bajo estudio en la ciudad. Dicho proceso se realizó, en un primer momento, acudiendo a los contactos personales, así como a grupos y



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

organizaciones que poseían algún contacto con las personas que se buscaba indagar. Luego se utilizó la técnica de “bola de nieve”, donde cada informante introdujo a otras personas para entrevistar (Taylor y Bogdan, 1987). La cantidad de entrevistas realizadas estuvo determinada por el criterio de saturación teórica, lo que significa que “...ninguna información adicional se hallará por la cual el sociólogo pueda desarrollar propiedades de la categoría” (Glaser y Strauss, 1967: 8).

A continuación, avanzaremos en la consideración de las notas de campo y su importancia para el análisis del material empírico.

3.1 Las notas de campo

Todo aquello que iba apareciendo en el trabajo de campo, “lo que estaba ahí” en el intercambio que implicaba la entrevista, lo que pensaba que “debería estar ahí”, las incomodidades, así como algunas pre-nociones, fueron elementos que aparecieron en las anotaciones y que una vez más exhibían la relación tan central y presente entre teoría y metodología (Sautu, 2005). En ese momento, siguiendo las recomendaciones de quien dirigía y acompañaba mi trabajo de investigación iba registrando lo que, tras cada encuentro, iba sucediendo y percibiendo. Esto me permitió comprender, con mayor profundidad que

“Las notas de campo encierran un carácter desafiante y a veces contradictorio: pertenecen y no pertenecen al campo, hablan del trabajo de campo, pero se apartan de él, anuncian, pero no son todavía el trabajo final y revelan la familiaridad progresiva del investigador con la vida local, pero también su perplejidad ante lo que paulatinamente va conociendo. Este proceso es común a todas las ciencias empíricas...” (Danklemaer *et al.*, 2001: 66).

A medida que avanzaba en la realización de entrevistas, esta progresiva familiaridad, en simultáneo con la perplejidad sobre los mundos de la vida a los cuales ingresaba, se iban consolidando como elementos que quedarían plasmados en las notas. Este registro fue permitiendo hacer interpretaciones provisorias sobre las tensiones internas de este contexto particular de indagación



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

y habilitó construir, a partir del mismo, algunas pistas y datos sobre el objeto de análisis.

Spradley, (1980, citado en Valles, 1999) recupera diferentes tipos de notas de campo, las cuales incluyen diferentes niveles de abstracción y pueden clasificarse en cuatro tipos: 1) las notas condensadas (incluyen todas las anotaciones inmediatas en el trabajo de campo, lo que el investigador ve, oye, pero sin un gran nivel de detalle); 2) las notas expandidas (están escritas a partir de las anteriores e implican recuperar más detalladamente lo observado); 3) las notas del "diario de campo" (serían anotaciones consideradas como el lado "personal" del trabajo de campo, que registra sentimientos, presentimientos e intuiciones del investigador. Son también consideradas útiles para considerar los "sesgos personales" en la investigación) y 4) las notas de análisis e interpretación. En estas, las que mayor grado de abstracción presentan, "se funde lo observado en el campo, con las perspectivas teóricas utilizadas y la formación general del investigador" (p.170).

En este sentido, las notas, con sus diferentes niveles de abstracción, se erigen como un instrumento más de registro, que recupera y condensa lo que se ha leído, lo que se observa, intuye, siente e imagina sobre esa construcción que es el objeto de investigación (Bourdieu y Waqquant, 2005; Henríquez y Barriga, 2003). "Las notas de campo constituyen la necesaria bisagra entre el campo empírico y el procesamiento teórico no sólo porque indican una transición secuencial, sino también porque en ellas tiene lugar el diálogo de la perplejidad del investigador ante la dificultad de dar cuenta de su objeto de conocimiento" (Danklemaer *et al.*, 2001:66).

En relación con lo que aparece en los diarios de campo y las diferentes anotaciones que se van haciendo, Flores Martos (2010) invita a considerar, como elemento operante, todo aquello que el investigador percibe y siente sobre el entorno al que ingresa. Registrar algo de esto, -para luego tomarlo como un insumo de análisis- implica, para el autor, distanciarse del efecto que ha tenido la tradición positivista de pensamiento, cuya importancia implicó el borramiento del sujeto que observa. En este sentido: "...lo científico y aceptado por la



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

academia era contemplar a personas (investigadores) que querían estudiar a otras personas sin ser humanas ellas mismas y ocultando y negando protagonismo y elemento de reflexión a unos componentes tan específicamente humanos, y tan constitutivos de las relaciones sociales como son los sentimientos y las emociones” (Flores Martos, 2010:13).

En la misma línea, Guber (2011), recupera que la emoción presente en las investigaciones fue entendida y considerada como el anti- método, en tanto elemento del mundo “privado” del sujeto, que lo aleja de todo tipo de conocimiento objetivo. Así, la emoción -dentro del dualismo individuo/sociedad- quedó ubicada en el ámbito individual, ajena y externa a las interacciones sociales y, por ende, irrelevante analíticamente.

De esta forma, si en la división social del trabajo científico, se constituyó la oposición epistemológica entre teoría y metodología (Bourdieu y Wacquant, 2005), la separación de aquel que indaga de su objeto podría ser otra de las múltiples divisiones actuantes en la teoría social y los modos de ver y conocer los objetos de estudio, dejando por fuera del saber producido en cualquier observación, aquello que el investigador va recuperando en sus anotaciones, como intuiciones, sentimientos, sensaciones. En el próximo apartado, en busca de “ablandar” divisiones y construir nuevos insumos y herramientas analíticas, se recuperan algunas anotaciones del proceso.

4. Algunas reflexiones sobre el campo (en primera persona)

4.1 La entrada

El trabajo de campo constituye el momento de producción de materiales para el análisis, pero también aquel momento en donde adviene la necesidad de dar cuenta de la articulación entre teoría-epistemología y metodología (De Sena *et al.*, 2012). Así, el “campo”, no es un estar y un espacio desprovisto de miradas, lecturas y posiciones, sino un trabajo realizado sobre los pliegues de las experiencias y trayectorias de los sujetos, donde métodos y técnicas se erigen



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

como vías de observación atenta y reflexiva frente a los diferentes rumbos que pueden asumir las interacciones (Espoz, 2012).

Si partimos de considerar que los sujetos leen nuestra presencia a partir de sus propios repertorios sociales, es posible convertir las reflexiones sobre el momento de indagación, en herramientas analíticas. El estudio de las políticas sociales permitía comprender e ingresar al trabajo de campo considerando que se entraría en interacción con población que ya contaba con cierta experiencia sobre “el estar intervenido”. Ello, vinculado al crecimiento de la cantidad de intervenciones y prestaciones desde distintos niveles gubernamentales y no gubernamentales: los programas de transferencias de ingresos, los programas alimentarios, los comedores comunitarios o barriales, la entrega de alimentos, entre otros, que consolidaban la densa trama de intervenciones. Esto implicaba que, contestar preguntas sobre ser destinataria/o, no era un problema o una situación nueva, pero sí podía asociarse a los procesos de gestión de los propios programas y a ciertas situaciones de control o admisión.

Los contactos provenían de personas conocidas que trabajaban o conocían a alguien de alguna organización social, un contacto en alguna de las villas de la Ciudad, a partir de docentes que tenían contacto con destinatarias que llevaban a sus hijos a la escuela, algún familiar o amigo que conociera a alguien que percibiera alguna de estas prestaciones. Mas allá de todos estos porteros, en todos los casos, las entrevistas se realizaban a alguien que no conocía, con quien me encontraba por primera vez en un café, en su casa, en una escuela o en la calle, lo que ya implicaba un primer momento de extrañeza.

Una vez allí, cara a cara, en situación de entrevista y tratando de entrar en tema, aparecían algunas intuiciones y sensaciones que podríamos distinguir como la incomodidad y la sensación de “estar molestando”; en segundo lugar, la dificultad de abordar el tema del consumo, junto con la percepción de una narrativa muy ligada a posiciones “moralmente correctas”.

En esa escucha, varias situaciones iban desencadenando las mencionadas incomodidades y pruritos. El comienzo de las entrevistas y relatos, implicaban siempre un recorrido de las personas entrevistadas por sus trayectorias vitales,



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

su historización de los programas sociales que habían percibido o percibían en ese momento, acompañado, por supuesto, de su vida, sus relaciones, sus padres, hermanos, el abandono en muchos casos de una familia extensa en un país limítrofe, la separación de una pareja anterior donde había habido maltratos y violencia o incluso un hogar nuclear donde había historias de abusos y violencias.

Transitar el guion de pautas, era para las entrevistadas un recorrido por diferentes resquicios de su experiencia vital, algunos muy alegres y otros tristes y dolorosos. De estos momentos, donde quien tenía enfrente, sin conocerme, llegaba a profundizar en recuerdos y experiencias, surgía la sensación de “estar molestando”, de llevar a otro a “revolver” cosas dolorosas. Sin embargo, los relatos continuaban y las personas entrevistadas terminaban mostrando cierto agrado por la charla a la vez que también, se iban sorteando estas sensaciones de “estar molestando” para poner en práctica una escucha activa y poder leer en esas historias personales fragmentos de su experiencia social.

4.2 Y usted ¿en qué gasta su dinero?: Reflexiones del campo y conexiones entre teoría y metodología

La articulación teórica entre políticas sociales y consumo es un apartado de suma importancia para analizar estas intervenciones del Estado y complejizar los marcos conceptuales que las definen, los procesos que las constituyen, las prácticas que promueven y las que restringen (Dettano, 2020).

El consumo se encuentra atravesado por emociones, se ha asociado a la búsqueda de placer, de disfrute, de distinción, de status, aunque también a la restricción, la responsabilidad, los preceptos morales ligados al ahorro, la austeridad y la corrección. Los consumos de los sujetos en situación de pobreza y cuyos ingresos provienen de una intervención del Estado constituyen un espacio de haceres, emociones y miradas particulares. Desde los distintos documentos que abordan los PTCI como modalidad de intervención, se hacen menciones sobre el deseable destino de las transferencias así como la titularidad femenina se justifica a partir de sostener que las que “saben” son las madres,



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

“saben administrar mejor el dinero”, “son más altruistas”, “conocen las necesidades de los miembros del hogar”, entre otras argumentaciones (Villatoro, 2007: 35; Fysbein y Schady, 2009: 15; Cecchini y Madariaga, 2011: 151; Cohen y Franco, 2010: 105).

Como se desarrolló en el apartado anterior, la entrada al campo resultó un momento cargado de algunas incomodidades: no conocer a la persona entrevistada, los lugares físicos donde se podía hacer la entrevista, las dificultades para preguntar por el consumo, a lo que sumaremos las intuiciones y sensaciones en torno a unas narraciones muy apegadas a “lugares correctos” y comportamientos adecuados.

Desde el primer momento, di cuenta de una dificultad desde mi lugar de investigadora en formación para indagar sobre las prácticas de consumo de estas personas: “...no sé cómo preguntarles en que gastan sus ingresos, me incomoda, siento que no quieren hablar sobre eso y que estoy molestando” (junio de 2014). Esto me permitía observar cómo, en las interacciones, yo misma concebía el preguntar sobre la administración de los recursos y los consumos como algo que podría ser leído como una forma de control y registro.

A lo largo del recorrido, además de estos pruritos a la hora de indagar, fui encontrando otros investigadores con problemáticas similares: “Preguntar directamente por la manera de distribuir el dinero o los recursos propios nos remite a un trabajo infructuoso, puesto que si bien es vivido como un tema de la intimidad del hogar y a pesar de estar acostumbrados a describirla ante autoridades y diversos organismos, los vecinos nos relatan las prioridades que tienen en torno a la comida y la vestimenta, especialmente la de los niños” (Figueiro, 2013: 65).

Navarro (2012:6) expresa sobre su trabajo de investigación: “...revisando mis notas de campo, en las que registraba no solo la dinámica de la situación de la entrevista, sino mis sensaciones y emociones, identifiqué mi temor por preguntar por ciertas cosas. Reiteradamente anotaba frases tales como: no pude preguntar, no quise profundizar, sentí que molestaba y no pregunté. Estas



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

menciones me pusieron en alerta, aunque en ese momento no pude identificar su relevancia”.

Lo anterior, podría ser entendido como una fuente de distorsión (Mejía Navarrete, 2011), las cuales pueden tener que ver en primer lugar, con el sujeto entrevistado, al mentir, engañar o mostrar una falsa conducta; en segundo lugar, puede tener que ver con el entrevistador y sus posibles prejuicios, estados de ánimo, problemas y, por último, puede relacionarse con la misma interacción y su contexto. En este caso, la fuente de distorsión podía ser el *no querer preguntar por miedo a invadir, a que el otro se sienta controlado*, lo que surge de diferentes suposiciones, que, aunque no están infundadas y guardan relación con las características y mundos de la vida de aquellos que se indaga, deben ser tenidas en cuenta y revisadas. En este sentido, “Lo importante de conocer las fuentes de distorsión, no es eliminarlas, sino ser conscientes de su influencia y describirlas para tenerlas presente en la elaboración de la investigación” (p. 50).

Otro posible factor de distorsión –además de mi propia incomodidad–, era la consigna para convocar a una entrevista. ¿Qué decir? ¿Cómo convocar sin sesgar ni condicionar el encuentro, los temas posibles de conversación? ¿Cómo invitar a hablar sobre sus prácticas de consumo sin que esto suene como “vigilancia”, o “policíaco”? ¿Sobre qué hablar primero en la entrevista? En las notas de campo registré: “es difícil que hablen de los consumos que hacen, de cómo compran cosas cuando la plata no les alcanza, parece como si solo dijeran que gastan en lo que el programa “recomienda”. También me doy cuenta que si hablan primero de que son beneficiarias, como llegaron al programa y si tuvieron otro, ya me están hablando desde ahí, es difícil pasar al tema consumo” (noviembre de 2016).

Ya me están hablando desde ahí, marca la posición y los lugares que se iban observando en las entrevistas, como lugares que los destinatarios ocupan cuando se les pregunta por estas intervenciones. A propósito de esto, Bourdieu y Balazs (1999), recuperan los interrogatorios de empleados estatales a beneficiarios de la Renta Mínima de Inserción^{vii} en Francia, para realizar una evaluación a 3 años de su puesta en práctica. En esas interacciones, cargadas de



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

miradas valorativas, prejuicios y desconfianza, el interrogado es tratado como un potencial simulador bajo la sospecha de “artimaña interesada y falta de civismo” (p. 546), que guía sus respuestas para obtener o conservar un subsidio.

En esos intercambios, el trasfondo, es la presencia actuante de un orden moral, que dicta cuáles gastos están bien y cuales están mal, que vivienda es la adecuada, cual es la composición familiar y las prácticas de cuidado ideales. Allí, cada uno conoce las posiciones que debe legitimar, los beneficiarios “saben” que “...deben justificar su identidad administrativa de ‘solicitante de empleo’, ‘desocupado con derechos vencidos’, ‘joven sin calificación’, ‘padre aislado’ o ‘sin domicilio fijo’” (Bourdieu y Balazs, 1999: 545). Esto no constituye una falsedad, una actuación o una mentira, sino que se presenta como la escena propia de la situación de requerir un subsidio.

Entonces, en los espacios de posiciones que se conforman en las interacciones de la entrevista en profundidad, es posible observar las moralidades, lo considerado correcto e incorrecto, los sentidos, apropiaciones y juicios de valor que los sujetos desarrollan sobre sus prácticas. Ese espacio, que inaugura la entrevista, no es solo una colección de narraciones, sino un intercambio que se genera a partir del establecimiento dinámico de esas posiciones diferentes. Ese intercambio, permite no solo analizar las narraciones y lo que se dice, sino observar el lugar desde el cual, eso que se dice, es dicho.

En las entrevistas realizadas, ese “orden moral” fue rápidamente perceptible. En los encuentros con los técnicos de los programas aparecían las conductas esperadas por parte de quienes acceden a estos programas. Luego, al escuchar a las destinatarias, parecía que registraban y “sabían decir” lo que es correcto, muchas veces en relación a una larga trayectoria de intervenciones estatales y en una clara oposición a otras mamás que hacen las cosas mal o *gastan mal*. Mientras tanto, desde mi lugar de investigadora, yo no quería quedar situada en un lugar de control y registro moral, por lo que aparecía la incomodidad, al tener que estar “armando” y “cuidando” una posición.^{viii} Esto me permitió reflexionar, tiempo después, que estos dos grupos de entrevistados y yo, estábamos hablando de lo mismo, intercambiando, cada uno desde su



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

posición -sin saberlo totalmente-, sobre los modos correctos e incorrectos de consumir para los destinatarios de los PTCI. Es decir, lo que aparecía como buenos y malos consumos, conformaban los sentidos y emociones inscriptas en los consumos de los destinatarios de PTCI.

Una y otra vez, las narrativas sobre estas prácticas, la administración de los ingresos del hogar, siempre estaban atadas a “lo más necesario”, “lo útil”, “lo mínimo e indispensable”, “las necesidades de los niños”. Lo que los entrevistados/as narraban siempre parecía estar ligado a un “deber ser”, a “lo que hay que decir” que parecía corresponderse con las formas en que ellos piensan que se define “un buen beneficiario”.

En este punto, empecé a cotejar aquello que esperaba escuchar en relación a sus prácticas de consumo con lo que efectivamente escuchaba. Lo que esperaba, seguramente se encontraba ligado, quizá, a mi propia condición y posición de clase, desde donde yo esperaba que me abran una serie de relatos sobre consumos deseados, gustos, anhelos, entre otras cosas. Nunca lo obtuve, pero esa “vacancia” me condujo a hacer algún análisis sobre lo que si obtuve y a escuchar, lo que efectivamente me estaban diciendo.

Lo declarado sobre el consumo, como ya se ha mencionado, estaba siempre atado a la necesidad, a la compra de lo mínimo, lo indispensable, lo que los niños/as pedían o necesitaban. Esto que empezaba a emerger, y de lo cual iba tomando nota, se iba convirtiendo en una nota de interpretación, donde resonaba lo que venía leyendo sobre los diseños de los programas y desde las narrativas de los técnicos y funcionarios que se desempeñan en los mismos: la justificación de la titularidad femenina de los programas, por dotar a las mujeres de ciertas características que las hacen más dispuestas al cuidado de otros, más altruistas y conecedoras de las necesidades del hogar, así como las “mejores administradoras”.

En las diferentes narrativas, empezaba a notar también que había unas visiones y divisiones, clasificaciones sobre lo que es un “buen uso” del dinero recibido o un consumo “correcto” (Fysbein y Schady, 2009; Alatinga, 2018). Poco a poco, los relatos de las destinatarias, me conducían una y otra vez a pensar el



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

modo en que estas reproducían o se conectaban, -en lo relativo al consumo- a aquello que se espera, -explícitamente en los diseños de los programas- por parte de estas intervenciones del Estado. A la vez, mi propia incomodidad sobre quedar asociada a “la que controla”, también se alineaba con los sentidos sobre lo bueno y lo malo, correcto e incorrecto.

Retomar las propias anotaciones ha permitido reflexionar sobre aquello que aparecía en el trabajo de campo pero que también era difícil de pensar en términos teóricos sobre la ligazón entre pobreza y prácticas de consumo. Toda la teoría social revisada sobre el consumo, dificultaba pensar el objeto que estaba construyendo, si la práctica de consumo, debía escindirse de la satisfacción de necesidades y de lo meramente biológico (Alonso, 2005; Douglas y Isherwood, 1990; Bauman, 2007), ¿cómo pensar estos consumos tan anudados a lugares moralmente correctos como la responsabilidad de una madre por el cuidado de sus hijos? ¿Cómo pensar estos consumos tan atados a lo necesario, mínimo, útil? Poco a poco, estas preguntas fueron convirtiéndose en respuesta, ahí estaban las emociones asociadas a las prácticas de consumo de las destinatarias de PTCI en CABA, fuertemente ligadas a la abnegación, al manejo de la incertidumbre y de la posibilidad de privación, anudadas a la sensación de responsabilidad de cuidado de los hijos e hijas, así como aparecían también múltiples menciones a la felicidad que producía satisfacer a esos otros, poniéndolos siempre en primer lugar.

Revisar estas reflexiones fue de suma utilidad para recuperar elementos que serían centrales para el análisis posterior. La regulación emocional propia de los destinatarios de programas de atención a la pobreza, los tipos de consumos que luego desarrollaría como categorías de análisis, ya estaban presentes en estas notas (Dettano, 2020). La idea de consumos correctos, consumos ligados a prácticas de cuidado, estaban latentes allí.

Idas y vueltas, preguntas y cuestionamientos, reflexiones, temores, prejuicios, observaciones y recorrido bibliográfico, son elementos que conviven en las indagaciones y que, gracias a las notas de campo, se han podido retomar y convertir en datos sumamente relevantes para este trabajo.



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

5. Reflexiones finales

Este escrito intentó ser un aporte más, en tanto reflexión metodológica, para pensar las cuestiones que surgen en las investigaciones. Las distancias, las proximidades y todas las sensaciones que dichos procesos promueven, son elementos que, aunque desordenados y un poco caóticos, constituyen las fotos del proceso, las partes, ese camino de avances provisorios, pero significativos.

Como se ha recuperado, en el campo aparecieron todas las tensiones y elementos que se iban registrando en la teoría: las recomendaciones en los documentos que abordan los PTCI y los temores por el uso del dinero de los programas, la titularidad femenina y la atribución a las mujeres madres de mejores disposiciones hacia el cuidado, así como las diferentes emociones trabajadas en relación a las prácticas de consumo desde los diferentes autores que abordan el fenómeno.

Con la intención de mostrar un fragmento de un proceso, el artículo trajo nuevamente la importancia de la articulación y conexión entre teoría y metodología. La teoría imprime un pulso a la mirada, la organiza y la enmarca, los métodos y técnicas ofrecen vías para la observación y el campo con todos sus pliegues y devenires, pone todo en tensión para agudizar la escucha. Se va armando un collage, una composición de elementos que provienen de un recorrido teórico, una inmersión en el campo y el uso de una estrategia de indagación. Como se intentó sostener, estos hallazgos y apuntes del recorrido, deben ser atendidos y considerados como insumo, por su potencial de convertirse en un aporte para cualquier investigación.

Referencias bibliográficas

- ADELANTADO, J., NOGUERA, J., RAMBLA, X., y SAEZ, L. (1998). Las relaciones entre estructura y políticas sociales: una propuesta teórica. *Revista Mexicana de Sociología*. Número 3. (Pp. 123-156).
- ALATINGA, K. (2018). Las transferencias sociales de ingreso para el desarrollo inclusivo: un análisis de los actores involucrados sobre las virtudes y desafíos del Programa Livelihood Empowerment Against Poverty de Ghana. En: De Sena, A.



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

La Intervención Social en el inicio del Siglo XXI: Transferencias Condicionadas en el Orden Global. (pp.49-76). Buenos Aires: ESEditora.

ALONSO, L. (1998). *La mirada cualitativa en Sociología.* Madrid: Fundamentos.

ALONSO, L. (2005). *La era del consumo.* Madrid: Siglo XXI Editores.

ANDRENACCI, L. (2002). *Cuestión social y política social en el Gran Buenos Aires.* La Plata: Ediciones Al Margen – Universidad Nacional de General Sarmiento.

ANSES (2018) Asignación Universal por Hijo para Protección Social. Decreto 1602/09. Boletín Mensual, Julio 2018. Disponible en: <http://observatorio.anses.gob.ar/archivos/publicaciones/Boletin%20mensual%20AUH%20Julio%202018.pdf>

ANTUNES, R. (2005). *Los sentidos del trabajo. Ensayo sobre la Afirmación y la negación del trabajo.* Buenos Aires: Ediciones Herramienta.

BAUDRILLARD, J. (2011) *La sociedad de Consumo. Sus mitos, sus estructuras.* España: Siglo XXI Editores.

BBVA (2011) Avanza el pago electrónico de programas sociales en América Latina y el Caribe. Observatorio Bancario México. BBVA Research, Servicio de Estudios Económicos del Grupo BBVA.

BOURDIEU, P. (1993). Espíritus de Estado. Génesis y estructura del campo burocrático. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, N° 96-97, marzo de 1993. (Pp.49-62). Disponible en: <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/1042.pdf> Fecha de Consulta: 1/5/2018.

BOURDIEU, P. y BALAZS, G. (1999). El interrogatorio. En Bourdieu, P. (Dir.) *La miseria del mundo.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. (Pp.545-555)

BOURDIEU, P. y WACQUANT, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva.* Argentina: Siglo XXI Editores.

CECCHINI S. Y MADARIAGA A. (2011). *Programas de Transferencias Condicionadas. Balance de la experiencia reciente en América Latina y el Caribe.* Santiago de Chile: Naciones Unidas.



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

- CECCHINI, S. Y ATUESTA, B. (2017). *Programas de transferencias condicionadas en América Latina y el Caribe. Tendencias de cobertura e inversión*. Serie: Políticas Sociales N° 224. Santiago de Chile: Naciones Unidas/CEPAL.
- CENA, R. (2014). Programas de transferencias condicionadas de ingresos y programas de empleo en Argentina: entre la responsabilización de los destinatarios y la individuación de la cuestión social. *Boletín Científico Sapiens Research* N° 4 (1), pp. 3-8.
- CENA R. (2016). Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos: hacia una problematización teórica a partir del caso latinoamericano. En De Sena (dir.) *Del Ingreso Ciudadano a las Transferencias Condicionadas, Itinerarios Sinuosos*, (pp. 115-138). ESEditora: Buenos Aires.
- COHEN, L. (2003). *Consumer's Republic: The politics of mass consumption in postwar America*. New York: Vintage Books.
- COHEN, E.; FRANCO, R. (2010). Programas de transferencias condicionadas: ¿pidiendo peras al olmo? *Persona y Sociedad*. Vol. XXIV, N° 3. (Pp. 91-121).
- CORREA, N. (2009). Programas de Transferencias Condicionadas: aportes para el debate público. *Economía y Sociedad*. N°71. (Pp. 74-80).
- DANANI, C. (2004). El alfiler en la silla: sentidos, proyectos y alternativas en el debate de las políticas sociales y de la economía social. Introducción. En: *Política social y economía del trabajo* (Pp. 9-38). Buenos Aires: UNGS/OSDE/Altamira.
- DANKLEMAER, C.; FEITO, C.; FIDMAN, I.; FREDERIC, S. GUBER, R. MASTRÁNGELO, A.; PRUDANT, E.; RENOLDI, B.; SILLA, R. Y VECCHIOLI, V. (2001). De las notas de campo a la teoría. Descubrimiento y redefinición de nagual en los registros chiapanecos de Esther Hermitte. *Alteridades*, 11(21). (Pp. 65-79). Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/747/74702105.pdf>
- DE SENA, A. y GÓMEZ ROJAS, G. (2012). Introducción. En Gómez Rojas, G. y De Sena, A. (compiladoras): *En clave metodológica. Reflexiones y prácticas de la investigación social*. (Pp. 7-13). Buenos Aires: Ediciones Cooperativas.
- DE SENA, A.; DEL CAMPO, N.; DETTANO, A.; GARCÍA ACEVEDO, M.; SAENZ VALENZUELA, M. (2012). La entrevista como modo de indagación social. Una experiencia compartida. En Gómez Rojas, G. y De Sena, A. (compiladoras): *En clave metodológica. Reflexiones y prácticas de la investigación social*. (pp. 75-98). Buenos Aires: Ediciones Cooperativas. (pp. 75-98)



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

- DE SENA, A. (2011). Promoción de microemprendimientos y políticas sociales: ¿universalidad, focalización o masividad?, una discusión no acabada. *Pensamento Plural*. Pelotas [8]: 5-36.
- DE SENA, A. (2014). *Las políticas hecha cuerpo y lo social devenido emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales*. Estudios Sociológicos Editora/Universitas. Editorial Científica Universitaria. Argentina.
- DE SENA, A. (2016). Políticas Sociales, emociones y cuerpos. *RBSE – Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*. v. 15, n. 44. (Pp. 173-185). Disponible en: <http://www.cchla.ufpb.br/rbse/DeSenaDos.pdf>
- DE SENA, A. (2018). *La Intervención Social en el inicio del Siglo XXI: Transferencias Condicionadas en el Orden Global*. Buenos Aires: ESEditora.
- DE SENA, A. y SCRIBANO, A. (2014). Consumo Compensatorio: ¿Una nueva forma de construir sensibilidades desde el Estado?. *RELACES*. (Pp. 65-82). Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/335>
- DETTANO, A. (2019). Las políticas sociales del siglo XXI en la Ciudad de Buenos Aires: la mirada de los técnicos sobre los usos de las transferencias de dinero. *Digithum*, N°24. (Pp. 1-13). DOI: <http://doi.org/10.7238/d.v0i24.3170>
- DETTANO, A. (2020). Las políticas sociales desde una sociología de las emociones: un estudio de las prácticas de consumo de sus destinatarias. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, N° 85, 129-147, <http://apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/adettano.pdf>
- CHAHBENDERIAN, F. y DETTANO, A. (2018). Los programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires: ¿una convivencia no muy feliz? En: Cena, R. *Políticas sociales y cuestión social en la Argentina del siglo XXI*. (Pp. 131-157). Buenos Aires: ESEditora.
- DOUGLAS, M.; ISHERWOOD, B. (1990). *El mundo de los bienes: hacia una antropología del consumo*. México: Grijalbo.
- ESPOZ, M. B. (2012). La materialidad de la vivencia: una estrategia de producción de sentidos en marcos de constricción y alteridad. En Gómez Rojas, G. y De Sena, A. (compiladoras): *En clave metodológica. Reflexiones y prácticas de la investigación social*. (Pp. 45-74). Buenos Aires: Ediciones Cooperativas.



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

- FIGUEIRO, P. (2013). *Lógicas Sociales del Consumo. El gasto improductivo en un asentamiento bonaerense*. Buenos Aires: UNSAM EDITA.
- FIZBEYN, A y SCHADY, N. (2009). *Transferencias monetarias condicionadas. Reducción de la pobreza actual y futura*. Informe del Banco Mundial sobre investigaciones relativas a las políticas de desarrollo. Mayol Ediciones.
- FLORES MARTOS, J. A. (2010). Trabajo de campo etnográfico y gestión emocional: notas epistemológicas y Metodológicas. *Ankulegi* 14, 2010, (Pp. 11-23).
- FRIDMAN, D. (2008). La creación de los consumidores en la última dictadura argentina. *Apuntes De Investigación Del CECYP*, N° 14. (Pp. 71-92). Disponible en: <http://www.apuntescecyp.com.ar/index.php/apuntes/article/view/124>
- GCBA. Informe de Monitoreo Ciudadanía Porteña y Estudiar es Trabajar. Sistema integral de Coordinación de Políticas Sociales. Ministerio de Hábitat y Desarrollo Humano, 2017. Disponible en: http://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/informe_monitoreo_cp_-_abril_2017.pdf. Fecha de consulta, 28/03/2017.
- GLASER, B. & STRAUSS, A. (1967). *El desarrollo de la teoría fundada*. Chicago, EEUU: Aldine.
- Gómez Rojas, G. y De Sena, A. (2012). *En clave metodológica. Reflexiones y prácticas de la investigación social*. Buenos Aires: Ediciones Cooperativas.
- GRASSI, E. (2003). *Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal. La otra década infame (I)*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- GUBER, R. (2011). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Argentina: Siglo XXI Editores.
- HALPERIN WEISBURD, L., LABIAGUERRE, J., DE SENA, A., GONZÁLEZ, M., HOREN, B., MÜLLER, G., QUIROGA, L., VILLADEAMIGO, J., CHARVAY, C., HALPERIN, C., LABIAGUERRE, E., PUJOL BUCH, V. Y CHAHBENDERIAN, F. (2011). *Problemas de género en la Argentina del siglo XXI: feminización de la pobreza e inequidad del mercado laboral*. Cuadernos del CEPED N° 11. Centro de Estudios sobre Población, Empleo y Desarrollo. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- HAMMERSLEY, M. Y ATKINSON, P. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- HARVEY, D. (2008). *La condición de la postmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

- HENRÍQUEZ, G. Y BARRIGA, O. (2003). La Presentación del Objeto de Estudio Reflexiones desde la práctica docente. *Cinta de Moebio. Revista Electrónica de Epistemología de Ciencias Sociales*, N°17. Pp.1-12.
- KROEN, S. (2004). A Political History of the Consumer. *The Historical Journal*, Vol. 47, N°3. (Pp. 709-736). Disponible en: <http://www.jstor.org/stable/4091762>
- LAVINAS, L. (2014). La asistencia social en el siglo XXI. En *New Left Review* N°84. (pp.7-48). Disponible en: <http://newleftreview.es/authors/lena-lavinas> Fecha de consulta: 15/11/2014
- MARRADI, A., ARCHENTI, N. & PIOVANI, J. (2007). *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Emecé.
- MEJÍA NAVARRETE, J. (2011). Problemas centrales del análisis de datos cualitativos. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación – ReLMIS*. N°1. Año 1. Abril - Sept. 2011. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. Pp. 47 - 60. Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/11/13>
- MPT (2011). Programa Ciudadanía Porteña ¿Con todo derecho?: Fortalezas y debilidades de las transferencias monetarias condicionadas focalizadas en niños, niñas y adolescentes. Colección: De incapaces a sujetos de derechos. Ministerio Público Tutelar de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Buenos Aires: Eudeba.
- NAVARRO, A. (2012). "Negotiating Acces to an Argentinian Military Institution in democratic times: difficulties and challenges". In Carreiras, H. y C. Castro (Editors). *Qualitative Methods in Military Studies*. London: Routledge.
- NEFFA, J; DE LA GARZA TOLEDO, E. (2010). Modelos económicos, modelo productivo y estrategias de ganancia: conceptos y problematización. En: Enrique de la Garza Toledo y Julio César Neffa (compiladores). *Trabajo y modelos productivos en América Latina. Argentina, Brasil, Colombia, México y Venezuela luego de las crisis del modo de desarrollo neoliberal*. Buenos Aires: CLACSO. (Pp. 15-53).
- OFFE, C. (1990). *Contradicciones en el Estado de bienestar*. Madrid: Editorial Alianza.
- OXMAN, C. (1998). *La entrevista de investigación en Ciencias Sociales*. Buenos Aires, Argentina: EUDEBA.
- PAUTASSI, L. (1995). ¿Primero... las damas? La situación de la mujer frente a la propuesta de ingreso ciudadano. En: *Contra la exclusión. La propuesta de ingreso ciudadano*. Pp. 46-70. Buenos Aires: CIEPP / Miño y Dávila.



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

- RANGEL B. M. (2011). Pobreza Rural y los Programas de Transferencias Condicionadas en América Latina y El Caribe. Documento de Trabajo N° 3. Proyecto Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo. Santiago, Chile: Rimisp.
- RAWLINGS L. B. (2005). A New Approach to Social Assistance: Latin America's Experience with Conditional Cash Transfer Programmes. *International Social Security Review*, Vol. 58, No. 2-3. (Pp. 133-161).
- SAUTU, R. (2005). Acerca de qué es y no es investigación científica en Ciencias Sociales. En: Wainerman, C. y Sautu, R. (comps.) *La trastienda de la investigación*. (pp. 227-244). Argentina: Lumiere.
- SCRIBANO, A. (2004). A manera de introducción. De Fantasmas e Imágenes Mundo: una mira oblicua de la teoría social latinoamericana. En: *Combatiendo Fantasmas*. (Pp. 6-18). Chile: Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales.
- SCRIBANO, A. (2008). *El proceso de Investigación Social Cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo.
- SCRIBANO, A. (2015). *iDisfrútalo! Una aproximación a la economía política de la moral desde el consumo*. Buenos Aires: elaleph.com
- SCRIBANO, A. Y DE SENA, A. (2014). La entrevista: una mirada sobre la escucha desde dos experiencias. En: De Sena, A. *Caminos Cualitativos: aportes para la investigación en Ciencias Sociales*. (pp. 19-40). Buenos Aires, Fundación CICCUS.
- SELLTIZ, C.; JAHODA, M.; DEUTSCH, M.; COOK, S. W. (1970). *Métodos de investigación en las relaciones sociales*. Madrid: Ediciones Rialp.
- SICoPS-GCBA (2017) Informe de Monitoreo Ciudadanía Porteña y Estudiar es Trabajar. Sistema integral de Coordinación de Políticas Sociales, Ministerio de Hábitat y Desarrollo Humano. Disponible en línea en: http://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/informe_monitoreo_cp_-_abril_2017.pdf (Acceso 28.03.2017).
- SORDINI, M. V. (2019). La entrevista en profundidad en el ámbito de la gestión pública. *Revista Reflexiones*, Volumen 98 (1). Pp.75-88
- STAMPINI, M.; TORNAROLLI, L. (2012). The growth of conditional cash transfers in Latin America and the Caribbean: did they go too far?. *IZA PolicyPaper*. (No. 49).
- TAYLOR, S. J., & BOGDAN, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Editorial Paidós.



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

TONKENS, E.; GROOTEGOED, E. Y DUYVENDAK, J. (2013). Introduction. Welfare state reform, recognition and emotional labour. En: *Social Policy & Society*, vol. 12, N° 3, pp. 407-413.

VALLES, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.

VILLATORO, P. (2007) Las transferencias condicionadas en América Latina: luces y sombras. CEPAL, SEMINARIO INTERNACIONAL: "Evolución y desafíos de los programas de transferencias condicionadas". Disponible en: https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/2007-nov-cepal_pablovillatoro_ptc.pdf

Notas aclaratorias:

ⁱ La Investigación se desarrolló en el marco del doctorado en Empresa, Economía y Sociedad de la Universidad de Alicante (España) y se tituló: "Políticas sociales y consumo: una lectura desde las emociones". Fue dirigida por Juan Antonio Roche Cárcel y Angélica De Sena y defendida el 8/03/2019.

ⁱⁱ El comienzo del trabajo de campo tuvo lugar en el marco de un proyecto UBACYT dirigido por Angélica De Sena, donde ya se venía indagando la relación entre políticas sociales y emociones en la Ciudad de Buenos Aires.

ⁱⁱⁱ El comienzo del trabajo en el tema se dio a partir de la participación en el Proyecto UBACyT: 20020130200268BA. "Políticas Sociales, receptores de programas de transferencias Condicionadas de Ingresos y prácticas de Consumo" (CABA 2009-2017), dirigido por Angélica De Sena.

^{iv} Los países pioneros fueron México y Brasil, aunque rápidamente se expandieron en toda la región y ya en la primera década del siglo XXI contaban con 129, millones de destinatarios (Cecchini y Atuesta, 2017). En la actualidad se han expandido a nivel global, aplicándose en Asia, África Subsahariana, Turquía y hasta en los Estados Unidos (De Sena, 2018). A nivel Mundial, en términos de millones de personas, 3.7 cobran algún PTCI en Europa, 0.3 en África y 61.3 en Asia y el Pacífico (BBVA, 2011: 3)

^v La titularidad femenina -albergando algunas críticas- se ha justificado al adjudicar al género femenino un mayor altruismo, una disposición apropiada hacia el cuidado de otros, un mayor conocimiento de las necesidades de los integrantes del hogar, así como un modo para -vía ingresos- aumentar la autonomía de las mujeres (Villatoro, 2007; Martínez Franzoni y Voorend, 2008; Fisbein y Schady, 2009; Cecchini y Madariaga, 2011; Cohen y Franco, 2010).

^{vi} En la investigación se trabajó con un total de 56 entrevistas en profundidad. 23 fueron realizadas a destinatarias de PTCI de la Ciudad de Buenos Aires, 13 a técnicos y técnicas de los dos programas bajo estudio. También se recuperó un segundo grupo de entrevistas (20 en total) que tuvo lugar en el marco de un proyecto PIP-CONICET de indagación sobre villas en la Ciudad de Buenos Aires. Si bien participé en el trabajo de campo realizando estas entrevistas, considerare dicho material como conjunto de datos secundarios. Las entrevistas utilizadas comparten el mismo recorte temporal y geográfico de esta investigación a la vez que las unidades de análisis, es decir, personas que recibieran algún PTCI en la Ciudad de Buenos Aires.

^{vii} La RMI es una prestación que ha estado en vigor entre el 1 de diciembre de 1988 y el 31 de mayo de 2009. Financiada por el Estado y gestionada por los departamentos, es



*El consumo de los receptores de programas sociales en la Ciudad de Buenos Aires:
algunas notas sobre su abordaje*
Andrea Dettano

concedida por las Cajas de Ayuda Familiar (CAF) o la Mutual Social Agrícola (MSA) a las personas sin recursos o que tienen ingresos inferiores a un umbral fijado por Decreto. Sus destinatarios son todas aquellas personas que residan en Francia, mayores de 25 años o que siendo menores a esa edad tuvieran hijos a cargo. Sus ingresos deben ser menores al monto fijado para la RMI y su cobro se halla vinculado con el cumplimiento de acciones o actividades relacionadas con su futura reinserción laboral. Se trata de una prestación que no requiere de tipo no contributivo.

^{viii} Cabe mencionar que esto sucede en cualquier indagación. Este escrito trata de recuperar reflexiones sobre cómo se dio y atravesó aquello en la investigación que se describe.